



## 2. Mujeres, enseñanza, autoridad y silencio: 1 Timoteo 2,8-15 explicado por 1 Pedro 3,1-6

Women, Teaching, Authority and Silence:

1 Timothy 2,8-15 explained

by 1 Peter 3,1-6

Ed Christian

### Resumen

El pasaje de 1 Timoteo 2,8-15 ha sido utilizado frecuentemente como una instrucción paulina acerca de la adoración en la iglesia. Bajo este contexto, estos versículos han sido aplicados como normas universales que impiden a la mujer predicar, enseñar o ejercer posiciones de autoridad en la iglesia. En esta investigación, se explicarán estas instrucciones paulinas a la luz de los paralelos lingüísticos y temáticos que este pasaje posee con 1 Pedro 3,1-6 para determinar si realmente abordan la adoración en la iglesia o si poseen una aplicación más limitada.

### Palabras claves

Haustafeln — Mujer en la iglesia — Teología paulina — Códigos domésticos

### Abstract

The passage from 1 Timothy 2,8-15 has been used frequently as a Pauline instruction on worship in the church. In this context, these verses have been applied as universal norms that prevent women from preaching, teaching or exercising positions of authority in the church. In this paper, these Pauline instructions will be explained in light of the linguistic and thematic parallels that this passage has with 1 Peter 3,1-6 to determine if they really address worship in the church or if they have a more limited application.

### Keywords

Haustafeln — Women in the church — Pauline theology — Domestic codes



## Introducción

¿Qué quería decir Pablo cuando escribió: “Pues no permito que la mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que guarde silencio” (1 Tim 2,12)?<sup>1</sup>

Si miramos al versículo por sí solo, parecería que es lo suficientemente claro, aunque es una enseñanza difícil de entender en un tiempo en que hay mujeres que sirven como rectoras de universidades, gerentes de corporaciones e incluso presidentes de países.

Quienes deseamos someternos a la Palabra de Dios y dejar que nos juzgue, en vez de juzgarla nosotros, no consideramos que sea un texto oscuro. Pero ¿cuáles son las implicaciones? Mi esposa enseña a niños en la iglesia. ¿Está desobedeciendo este versículo? Ella también es profesora en una universidad, con autoridad sobre muchos hombres. ¿Es eso apropiado?

¿Cuándo enseñar es realmente enseñar y cuándo no es enseñar? ¿Qué es autoridad? Congregaciones y denominaciones completas se han dividido por estas preguntas.

## Precepto sobre precepto

Cuando imponemos razonamientos, tradiciones o experiencias humanas sobre la Biblia, somos culpables de juzgar la Palabra mediante nuestras propias ideas.

Si deseamos comprender la Biblia, necesitamos que la Escritura se explique a sí misma al compararse texto con texto, versículo con versículo. En ocasiones, el resultado puede ser sorprendente, pero siempre será maravillosamente satisfactorio. Este versículo es un ejemplo verdaderamente bueno de eso.

Richard Davidson, director del Departamento de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día en la Universidad de Andrews, ha indicado que 1 Timoteo 2,8-15 y 1 Pedro 3,1-6 son pasajes

---

<sup>1</sup> Todas las citas han sido tomadas de la Reina-Valera Contemporánea (2015).

paralelos.<sup>2</sup> Yo sabía que había similitudes entre ambos, ya que los dos textos tratan sobre el adorno femenino, pero nunca los comparé lado a lado.

Davidson afirma que, debido a los paralelos, 1 Pedro 3,1-6 arroja luz sobre el significado de la supuesta prohibición paulina de que mujeres enseñen o tengan autoridad.<sup>3</sup> Al principio era escéptico, pero debido a que 1 Timoteo 2,12 me ha intrigado por años, decidí tipear los dos pasajes lado a lado y resaltar los paralelos. Los resultados son impactantes.

Observemos primero la parte mejor conocida de ambos pasajes: 1 Timoteo 2,9-10 y 1 Pedro 3,3-4. Ambos aconsejan a las mujeres que se vistan con modestia. Ambos sugieren que el mejor adorno para “mujeres que profesan la piedad” no es físico, sino conductual. Ambos tienen en común las palabras “adorno”, “cabello” y “oro”. Donde Pablo escribe “vestidos costosos”, Pedro dice “vestidos lujosos”.<sup>4</sup>

Dadas estas similitudes, parece casi completamente seguro que uno de estos hombres está reformulando la obra del otro en este pasaje. Pero ¿cuál escribió primero? Los eruditos han debatido esto por mucho tiempo.

Si tuviera que adivinar, diría que Pedro está reformulando las ideas de Pablo, por tres razones. Primero, Pedro está familiarizado con la obra de Pablo y dice que Pablo ha escrito “algunas que son difíciles de entender y que los ignorantes e inconstantes tuercen, como hacen también con las otras Escrituras, para su propia perdición” (2 Pe 3,16). Segundo, el pasaje de Pablo es “difícil de entender” en varios lugares, mientras que el de Pedro es claro. Tercero, el texto de Pedro es más detallado que el de Pablo.

---

<sup>2</sup> Los lectores interesados deberían ver también a Gordon P. Hugenberger, “Women In Church Office: Hermeneutics or Exegesis?: A Survey of Approaches to 1 Tim 2:8-15”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 35, n.º 3 (1992): 341-360. Este es el artículo citado por Davidson en su propio artículo, mencionado más abajo, que me llevó a su vez a hacer mi propio estudio. Desafortunadamente, el volumen de *JETS* que contiene el artículo de Hugenberger no estaba a mi disposición en la biblioteca del seminario donde realicé la investigación para este documento. El artículo de Hugenberger es complementario a este, pero incluye mucha información valiosa del cual este carece.

<sup>3</sup> Richard M. Davison, “Dominio, sumisión e igualdad en la Escritura”. En *Mujer y ministerio, perspectivas bíblicas e históricas*, editado por Nancy Vyhmeister (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1998), 178-205

<sup>4</sup> Los términos griegos son algo diferentes, pero sinónimos de todas maneras.

Los escritos son más propensos a añadir información para aclarar algo que a reescribir un pasaje para hacerlo más confuso. Dado que es sabido que Pedro y Pablo se reunieron en ocasiones, es fácil imaginar a Pedro diciendo: “Hermano Pablo, ¿qué quisiste decir con esto?”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Es relevante que el tema de 19 de los 21 versículos en Judas también se encuentra en 2 Pedro, ya sea usando las mismas palabras o parafraseándolas. En estos versículos, 297 palabras en Pedro y 256 en Judas, 78 palabras se encuentran en ambos (véase D. A. Carson, Douglas Moo y León Morris, *An Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 437-438. Esto presta apoyo a la idea de que Pedro está parafraseando a Pablo en 1 Pedro 3,1-6, más que Pablo dependiendo de Pedro. Parece que esta era una práctica suya bastante común. Compárese, por ejemplo, 2 Corintios 5,21 (“Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios”) con 1 Pedro 2,24 (“Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia”). De nuevo, Pedro está aclarando a Pablo. Por otros ejemplos, compárese 1 Pedro 2,1 con Efesios 4,31. Pablo escribe: “Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, *calumnias* y *todo tipo de maldad*” (énfasis añadido). Pedro escribe: “Por lo tanto, desechen *toda clase de maldad*, todo engaño e hipocresía, envidias y *toda clase de calumnia*” (énfasis añadido). 2 Corintios 12,20 también es muy similar. Pedro escribe las mismas palabras o sinónimos, pero es más conciso y claro. Además, un creciente número de eruditos está aceptando la “prioridad mateana”, según la cual Marcos no fue el primer evangelio escrito, sino que Marcos escribió las historias de Pedro acerca de Jesús, y Pedro tenía una copia del Evangelio de Mateo para despertar su memoria. Esto niega la necesidad de una “fuente Q” y está en línea con los demás préstamos literarios de Pedro (véase David Laird Dungan, *A History of the Synoptic Problem* (New York: Doubleday, 1999).

Cuadro 1. Comparación entre 1 Timoteo 2,8-15 y 1 Pedro 3,1-6

1 Timoteo 2,8-15	1 Pedro 3,1-6
<p>8 Por tanto, quiero que los hombres oren en todas partes, y levanten manos santas, sin ira ni contienda.</p> <p>9 Quiero también que las <i>mujeres</i> se vistan con ropa decorosa, con <i>pudor y modestia</i>, y no con <i>peinados ostentosos, ni con oro, ni perlas, ni vestidos costosos</i>,</p> <p>10 sino con <i>buenas obras</i>, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.</p> <p>11 Que la <i>mujer</i> aprenda <i>en silencio y con toda sujeción</i>,</p> <p>12 pues no permito que la <i>mujer</i> enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que guarde silencio.</p> <p>13 Porque primero fue formado Adán, y después <i>Eva</i>;</p> <p>14 y el engañado no fue Adán, sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión.</p> <p>15 Pero se salvará al engendrar hijos, si es que con modestia <i>permanece en la fe, el amor y la santificación</i>.</p>	<p>1 Así también ustedes, las <i>esposas</i>, respeten a sus esposos, a fin de que los que no creen a la palabra, puedan ser ganados más por la conducta de ustedes que por sus palabras,</p> <p>2 cuando ellos vean su <i>conducta casta y respetuosa</i>.</p> <p>3 Que la belleza de ustedes no dependa de lo externo, es decir, <i>de peinados ostentosos, adornos de oro o vestidos lujosos</i>,</p> <p>4 sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un <i>espíritu cariñoso y sereno</i>, pues este tipo de belleza es muy valorada por Dios.</p> <p>5 Porque así era la belleza de aquellas santas <i>mujeres</i> que en los tiempos antiguos esperaban en Dios y mostraban respeto por sus esposos.</p> <p>6 Por ejemplo, <i>Sara</i> obedecía a Abrahán y lo llamaba señor. Y ustedes son sus hijas, si <i>hacen el bien</i> y viven libres de temor.</p>

### Más paralelos

Miremos algunos de los demás paralelos. El pasaje de Pedro se refiere a “esposas” y “mujeres” que tienen “esposos” y una vez a Sara, la esposa de un patriarca.

El pasaje de Pablo se refiere a “mujeres”, tres veces a “mujer” en singular, una de las cuales se relaciona con “engendrar hijos”, así que se trata de una esposa, y una vez a Eva, la esposa de un patriarca.

¿Son “mujeres” y “esposas” términos paralelos? ¡De hecho que sí lo son! “Mujer” y “esposa” son la misma palabra en griego: *gune*. La traducción correcta depende del contexto.

Cuadro 2. Paralelismos entre 1 Timoteo 2,8-15 y 1 Pedro 3, 1-6

1 Timoteo 2,8-15	1 Pedro 3,1-6
“se vistan”	“belleza de ustedes”
“peinados”, “oro”, “vestidos costosos”, “con buenas obras”	“peinados”, “oro”, “vestidos lujosos”, “belleza incorruptible”
“mujer” [ <i>gunaiki</i> , v. 12], “mujeres” [ <i>gunaikas</i> , v. 9], “Eva”, “engendrar hijos” [ <i>teknogonias</i> , “dar a luz”].	“esposas” [ <i>gunaiques</i> ], “mujeres” [ <i>gunaiques</i> ], “Sara”.
“sujeción” [ <i>hupotage</i> ]	“mostraban respeto” [ <i>hupotassomenai</i> ]
“hombre” [ <i>andros</i> , una forma de <i>anēr</i> , un hombre o esposo], “Adán”	“esposos” [ <i>andrasin</i> ], “Abrahán”.
“aprenda en silencio”, “guarde silencio” [ <i>hēsujia</i> ]	“espíritu cariñoso y sereno” [ <i>hēsujiou</i> ]
“no... enseñe ni ejerza dominio”, “permanece en la fe, el amor y la santificación”	“conducta casta y respetuosa”, “llamaba señor”, “belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno”

¿Por qué encontramos “mujeres” en 1 Timoteo y “esposas” en 1 Pedro? Este cambio se debe a que el pasaje de Pablo era “difícil de entender”, lo cual durante siglos ha llevado a los traductores a “torcer” accidentalmente el significado. Al fallar en notar el paralelo entre los dos pasajes, decidieron que Pablo estaba hablando de mujeres durante el servicio formal de culto. La Nueva Versión Internacional incluso subtitula esta sección con la frase “Introducción sobre la adoración”, aunque no hay nada en el texto que apunte a un servicio congregacional de adoración.<sup>6</sup> En realidad, los paralelos entre las palabras de Pablo y las de Pedro sugieren que Pedro, bajo inspiración, comprendió que Pablo estaba escribiendo sobre esposas en el hogar.

<sup>6</sup> La invitación a los creyentes para que oren por las autoridades (vv. 1-2) no implica necesariamente una iglesia. Se les dice a los hombres que levanten “manos santas” no en el servicio de adoración, sino “en todas partes”, literalmente “en todo lugar” (v. 8). Pablo está explicando diferentes formas de actividad misionera discreta mediante la oración pública, no prescribiendo formas aceptables para la adoración congregacional. La elevación de manos era una práctica común judía, incluso en la calle.

De la misma manera, el pasaje de Pablo tiene la palabra “hombre”, mientras que Pedro dice “esposos”, pero las palabras usadas aquí para ambos términos tienen la misma raíz en griego.

Ambos pasajes piden que las mujeres se sujeten. La Biblia claramente llama a las esposas a estar sometidas a sus esposos en un contexto de sometimiento mutuo (Ef 5,21). Sin embargo, no pide que las mujeres se sujeten a otros hombres debido a la diferencia de género, más allá de la sumisión que *todos* los que son parte del cuerpo de Cristo, sean hombres o mujeres, se deben unos a otros (1 Pe 5,5).

Por lo tanto, el pedido de Pablo de “sujeción” es otra razón para creer que estaba escribiendo acerca de “esposas” y no sobre “mujeres” en la iglesia.

### Enseñanza, autoridad y silencio

¿Qué es lo que Pedro nos dice acerca de lo que Pablo quiso decir cuando escribió “no permito que la mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que guarde silencio”? Cuando comprendemos el argumento de Pedro, las ideas de Pablo se volverán claras. Afortunadamente, el argumento de Pedro no es difícil.

En 1 Pedro 2,13-3,6, Pedro llama en primer lugar a que todos se sometan al gobierno, luego a los siervos a que se sometan a sus amos, a las esposas a sus esposos, y a los esposos a honrar a sus esposas. Luego, en 5,5, llama a los jóvenes a someterse a sus ancianos y les pide a todos los miembros de la iglesia que se sometan entre sí. Después, en el versículo 6, les dice a todos que se humillen ante Dios. Las partes del libro que no son acerca de la sumisión tratan acerca del sufrimiento.

Debemos someternos al gobierno para hacer “callar la ignorancia de la gente insensata” (2,15). Los esclavos deben someterse a los amos debido a que “soportar sufrimientos injustos es digno de elogio” (2,19) y esto llevará a los amos a alabarlos en vez de maldecirlos. Las esposas, al someterse, pueden ganar a sus esposos no creyentes a Cristo (3,1-2).<sup>7</sup> De esta manera,

---

<sup>7</sup> Pablo hace un argumento similar en 1 Corintios 7,14 cuando dice que los esposos no creyentes pueden ser “santificados” por sus parejas creyentes (“santificados” aquí no se usa como un

esta sumisión es parte de la estrategia de Dios para expandir su reino y minimizar la resistencia.<sup>8</sup>

Ahora estamos listos para observar los paralelos que nos ayudan a entender lo que Pablo está diciendo acerca de la enseñanza y la autoridad.<sup>9</sup>

Pablo escribe que las mujeres deben “aprender en silencio” y “guardar silencio”. ¿Significa esto que las esposas nunca deben hablar? Muchas traducciones de la Biblia sugieren esto. Sin embargo, Pedro explica el significado de Pablo cuando escribe que las esposas con “un espíritu cariñoso y sereno” pueden ganar a sus esposos a Cristo. En griego, el “silencio” de Pablo es *hēsujias* y el “espíritu sereno” de Pedro es *hēsujiou pneumatos*.<sup>10</sup>

Pedro usa un juego de palabras en el versículo 1, cuando dice que los esposos que “no creen a la palabra” pueden ser ganados “más por la conducta de ustedes que por sus palabras”. Una esposa no necesita citar la Escritura a su esposo en todo momento para ganarlo a Cristo. Hay mejores maneras.

C. Raymond Holmes concuerda con esta interpretación de “silencio” cuando escribe que “Pablo no pretende imponer silencio absoluto sobre las mujeres que están aprendiendo. Esto es evidente por su elección, bajo inspiración, del término griego *en hēsujia* que significa ‘pacífico y no discutidor’, lo que sugiere la actitud de escuchar con respeto. Otra palabra griega estaba disponible, *sigē*, si hubiera deseado indicar un silencio total.

---

término teológico, sino que significa “ser hecho santo” o, más claro aún, “traído a la santidad”). Sin embargo, en este caso, no son solo las mujeres, sino también los hombres quienes mediante su propia santidad pueden hacer que sus cónyuges crean.

<sup>8</sup> En 2,12, Pedro invita a todos los creyentes a vivir vidas buenas para que los paganos glorifiquen a Dios cuando él regrese.

<sup>9</sup> Nótese, de paso, el llamado de Pablo a los creyentes para que oren por quienes están en el poder (1 Timoteo 2,1-2). Es un paralelo al llamado de Pedro para someterse a los gobernantes y amos en 1 Pedro 2,13-21.

<sup>10</sup> En 1 Corintios 14,34-35, que claramente está tratando del decoro apropiado en un servicio de adoración salvajemente desordenado, Pablo ordena que las mujeres estén en silencio (*sigatosan*) y no hablen (*lalein*). No conocemos las circunstancias exactas, pero *lalein* se refiere al habla en general, no a la enseñanza ni a la predicación, oración o profecía. La enseñanza y la autoridad no son un asunto aquí, sino esposas disruptiendo el servicio de adoración al hablar con sus esposos (véase el v. 35).

Las ‘vidas tranquilas’ de 1 Timoteo 2,2 y el ‘espíritu sereno’ de 1 Pedro 3,4 son ciertamente interpretaciones más realistas que el silencio absoluto”.<sup>11</sup>

Esto nos lleva finalmente a la declaración paulina de no permitir que las mujeres “enseñen o ejerzan dominio”. Pedro explica esto cuando llama a una “conducta casta y respetuosa” y les recuerda que “Sara obedecía a Abrahán y lo llamaba señor”.

Si Jesús es nuestro Señor, aceptamos que no tenemos autoridad sobre él. Tal como Job descubrió, no estamos en posición de enseñarle a Dios (véase Job 38-41). Los paralelos revelan que tanto Pablo como Pedro están invitando a las mujeres a un servicio tranquilo que llevará a sus esposos a la salvación. Proverbios 15,1 dice: “La respuesta amable calma la ira; la respuesta grosera aumenta el enojo”.

En realidad, Pedro revela que nosotros “torcemos” las palabras de Pablo cuando nos concentramos en no permitir que las mujeres “enseñen o tengan autoridad”. Deberíamos incluir, en la amonestación de Pablo, su invitación a que las mujeres revelen sus caracteres piadosos mediante sus “buenas obras” y permaneciendo “en la fe, el amor y la santificación”. Estas, junto con “pudor y modestia” en el vestido, hacen a un conjunto de características propias de “mujeres que profesan la piedad”.

De esta manera, mediante esta evidente reformulación de las complejas declaraciones de Pablo, tan “difíciles de entender”, Pedro revela la hermosa verdad en el centro del pasaje de Pablo. Las esposas cristianas pueden transformar sus hogares y familias sin predicarles a sus esposos. No necesitan decirles lo que están haciendo mal o lo que deben hacer so pena de una retribución.

Descubrimos que Pablo no está hablando acerca del servicio de adoración o del liderazgo eclesiástico en este pasaje, sino solo acerca de cómo las esposas pueden crear un hogar cristiano.

---

<sup>11</sup> “Does Paul Really Forbid Women to Speak in Church? A Closer Look at 1 Timothy 2:11-15”. En *Prove all Things: A Response to Women in Ministry*, ed. por Mercedes H. Dyer (Berrien Springs, MI: Adventists Affirm, 2000), 167. Sin embargo, mi amigo, el Dr. Holmes, cree que el pasaje está hablando acerca del servicio de adoración, no del esposo y la esposa en el hogar.

Encontramos que 1 Timoteo 2,11-15 no impide que mujeres piadosas enseñen, prediquen, evangelicen con autoridad o sean líderes, sino que las llama a ser sumisas a sus esposos en un marco de sumisión marital mutuo.

“Usar bien la palabra de Dios” (2 Tim 2,15) no depende de aceptar las tradiciones misóginas de la antigua cultura griega o los erróneos razonamientos de la iglesia medieval. No depende de forzar la Palabra para que encaje en nuestras normas culturales. Al comparar versículo con versículo, pasaje con pasaje, encontramos que la Palabra de Dios se interpreta a sí misma.

Ed Christian  
Kutztown University  
Kutztown, Pennsylvania  
christia@kutztown.edu

Recibido: 3 de agosto de 2020  
Aceptado: 18 de diciembre de 2020